



Joaquín Barrientos y David Tralma

En medio de la semana distrital previa al inicio de la discusión del proyecto de Reconstrucción Nacional en el Senado, las mesas directivas de los partidos de oposición reforzaron el llamado a actuar con unidad y a evitar descuelgues frente a la idea general de rechazar la idea de legislar.

A las 9 horas los presidentes y secretarios generales de los partidos se reunieron en la sede del Partido Socialista. La primera parte del encuentro estuvo orientado a escuchar a los gremios de la salud por los recortes en el sector ordenados por el ministerio de Hacienda.

Luego, los timoneles analizaron los escenarios que se avecinan en la Cámara Alta de cara a la votación del proyecto eje del presidente José Antonio Kast que ya consiguió un triunfo en la Cámara donde se aprobó la idea de legislar. Pero ahora enfrenta un escenario más estrecho en el Senado.

Ante ese escenario la semana pasada el ministro del Interior, Claudio Alvarado, hizo un guiño al Socialismo Democrático llamando a evitar que actúe en bloque con el Partido Comunista y el Frente Amplio. Tras ese gesto, algunos senadores opositores han mostrado algún grado de apertura a conversar como es el caso de Pedro Araya (PPD).

El mantra de los jefes de partido este lunes en la mañana repetía que la oposición actuará unida. Y para dar sustento a esa idea los partidos prepararon una minuta interna en la que refuerzan que esperan enfrentar la próxima Cuenta Pública del Ejecutivo el 1 de junio con un discurso único.

El texto, al que tuvo acceso La Tercera, aborda el megaproyecto y cambio de gabinete de la semana pasada.

“Las mediciones parecen indicar que la ciudadanía valida el cambio de gabinete, como corrección de errores propios. No hay señal de confianza en la dirección del gobierno y se consolida el deterioro en las expectativas sobre seguridad y economía”, señalan sobre este último punto.

Sobre la megarreforma detalla que “hay un espacio en disputa que sigue abierto en el periodo de discusión legislativa en el Senado: la ciudadanía aún está evaluando lo que hagan las fuerzas políticas para aportar soluciones y/o evitar un deterioro en las políticas sociales”.

Además, menciona que es necesario para la oposición ofrecer “una ruta creíble, no solo un diagnóstico compartido”.

La minuta opositora considera cinco elementos adicionales como parte de la discusión en lo que sigue de esta semana: aprobación presidencial, evaluación del gabinete, megarreforma, deterioro en las agendas prioritarias y la opinión ciudadana en temas de contingencia.

En el tercer punto, el avance de la megarreforma, enfatizan que “el núcleo regresivo del proyecto llegó al Senado intacto”.

Oposición llama a evitar descuelgues en el Senado y a resistir las presiones del Ejecutivo

“El desafío de fondo es sostener la unidad táctica del primer trámite durante meses de tramitación en el Senado. El gobierno negociará con incentivos diferenciados sobre cada materia, y cada bancada recibirá presiones distintas a las que operaron en la Cámara”, señala sobre este asunto una minuta interna de los partidos.



► Algunos senadores opositores han mostrado algún grado de apertura sobre el megaproyecto.

Además, también resaltan que la situación es diferente a las conversaciones sostenidas en la Cámara de Diputados. “El escenario en la Cámara Alta es muy distinto: el empate técnico de 26 contra 24 obliga al gobierno a negociar artículo por artículo, lo que anticipa demandas más complejas de cuadrar”, enfatizan.

Un ejemplo de esta situación de apoyos más cerrados lo ejemplifican con el caso de la aprobación Sala Cuna Universal.

“El gobierno la impugnó de inmediato con reserva de constitucionalidad, asumiendo el costo político de oponerse a una

medida de bienestar para familias trabajadoras mientras defiende la rebaja corporativa y la invariabilidad tributaria. Ese contraste debiera servir para ilustrar las miradas de sociedad en disputa entre oficialismo y oposición”, explican.

Así las cosas, desde la oposición también consideran que “el gobierno busca construir el 1 de junio como una operación de instalación narrativa: un gabinete “renovado”, proyecto despachado a la Cámara Alta, mensaje presidencial orientado a entrenar el relato de una segunda fase”.

Por ello, detallan que enfrentan dos de-

safios al respecto. El primero de ellos explican que es “llegar al 1 de junio con una narrativa que conecte el deterioro concreto de las expectativas ciudadanas con el contenido del programa de gobierno”.

Pero, particularmente sobre los descuelgues, poco después mencionan que “el desafío de fondo es sostener la unidad táctica del primer trámite durante meses de tramitación en el Senado. El gobierno negociará con incentivos diferenciados sobre cada materia, y cada bancada recibirá presiones distintas a las que operaron en la Cámara”. ●